

LA AURORA OLOTENSE

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Revista universal.

AVISOS Y COMUNICACIONES.

Olot al mes. 4 rs.
 Provincias: trimestre. 15 »
 Números sueltos 6 cuarts.

SEGUNDO TRIMESTRE.

Los suscritores linea 2 cuart.
 Los que no lo son. . 4 cuart.
 Dos anuncios al mes gratis
 á los suscritores

Olot 12 de Diciembre.

UN OLOTENSE FUERA DE SU PATRIA NATAL.

En el artículo anterior dejamos demostrado el triste papel que representa un Olotense en su patria, y en el de hoy espresaremos lo que es fuera del recinto que nació.

Olot es la cuna de millares de individuos que, habiendo nacido en la indigencia, pertenecen á la clase acomodada sin mas auxilios que sus talentos, especulaciones y laboriosidad. Si la instruccion hubiera sido proporcionalmente á la inteligencia, veríanse colocados entre el catálogo de hombres célebres multitud de individuos, y figuráran entre los destinos mas elevados de la Nación los Olotenses; pero como la instruccion siguió la misma marcha de la ilustracion, asi es que nacían ignorantes y salían de las escuelas sin saber leer, circunstancia que enaltece á los hijos de Olot establecidos en los

distintos puntos de la Monarquia, quienes se han elevado á la posicion que ocupan por si y ante si, debiendo solo agradecer á su patria la malversacion del tiempo mas precioso de la vida, que les hicieron perder entregados á la ferula de hombres, que titulándose maestros de educacion lejos de desarrollar sus facultades intelectuales los embrutecian.

Con estos elementos salían los hijos de Olot destinados á principiar sus fortunas, quienes al respirar otro ambiente (mas positivo que el que disfrutaban en donde se les guiaba y conducía por el camino del cielo con esterioridades é hipocresias detestadas por la sana moral) el raciocinio se posesionaba de sus inteligencias, comparaban las costumbres, usos y ejemplos que á cada paso tenían que comparar con el atraso de su pais, y guiados por el poderoso estimulo de la emulacion cambiaron de ideas, y á la vez que procuraban asegurar la mansion celestial adquirían medios para proporcionarse las comodidades de la vida fundados en aquel santo principio: ayudate que te ayudará. ¡Y aquellos hombres destinados á la miseria por el atroz fanatismo, la instruccion adquirida



por la experiencia hizo que cumpliendo aquel adagio: primero la obligacion que la devocion, llenaran perfectamente sus deberes, por cuyo medio consiguieron las simpatias de cuantos les trataron, y mejorando de dia en dia de posicion consiguieron el aprecio, las consideraciones y el respeto que sus compatriotas les negaran si hubiesen subsistido en su patria. ¿Y al presente que felizmente se ha mejorado la instruccion, que son los hijos de Olot fuera de su patria? los hijos de Olot se adquieren todas las consideraciones por su conducta, aplicacion, talentos, amabilidad y sumision; siendo modelos de honradez en todos los puntos que se encuentran, atrayendose las voluntades en general de todas las clases de la sociedad; hasta los mas fanáticos cambian de pensar, y los hay que han llegado á decir preguntándoles acerca ciertas exterioridades que en su patria practicaban muy frecuentemente, y que por cierto no son la divisa de verdadero hombre de bien *en esta tierra no se consigue el aprecio y es timacion por medio de la hipocresia como en Olot, la honradez y providad se busca en los individuos*, espresiones vertidas tan espontaneamente dan una completa idea de cuan arraigada está la hipocresia en los corazones de muchos individuos, y lo mucho que se tendrá que luchar para combatir resabios procedentes de la preocupacion de nuestros antepasados, preocupacion creada por hombres que la esperiencia nos demuestra á que fin y para que fines la cimentaron.

Tan solo tu, juventud preciosa, puedes estiguir de raiz los males de nuestro pais natal creciendo en virtudes, por cuyo medio Olot en los siglos venideros podrá ser una villa ilustrada, instruida, religiosa, pero no fanática.

ESTEBAN PALUZIE.

LA MURMURACION.

*Es cosa que asusta,
pero no gusta
la murmuracion.*

M. DE LARRA.

I.

El hombre vive en el pasado por sus recuerdos y por la historia, en lo porvenir por sus aspiraciones, y por sus ensueños de felicidad; pero del presente son muy pocos los que gozan, porque no fijándose como no se fija, la línea que separa lo que va dejando de ser de lo que entra en accion en el espacio y en el tiempo, se desliza eternamente en los abismos de lo desconocido.

La esperanza acompañada de la fé, es el alimento de la humanidad. ¡Ay del que sintiéndose desfallecer por los trabajos de la vida, abandone, ó se vea abandonado, por esos dos ángeles consoladores, que mitigan los rigores de todas las desgracias y que son la medicina saludable, la panacea universal de todas las dolencias!

Pero la fé y particularmente la esperanza, tienen un fin determinado que llena á nuestro porvenir, y este fin no es otro que la caridad. La caridad, puede decirse, que es toda nuestra religion. La caridad, pues, es á lo que todos aspiramos, es á la que aspiran hasta los manchados con los mas horrendos crímenes, si es que buscan la felicidad como todos la buscamos. No se concibe humanamente que nadie quisiera hacer el mal por el mal mismo.

Pues bien: si probásemos que el mal que hacemos cae principalmente á plomo sobre los pespetradores; si lográsemos todos persuadirnos de esta gran verdad: si practicá-

semos el bien por convencimiento; entonces seguramente, habríamos resuelto todos los problemas que afectan al individuo y á la sociedad; entonces, por un acuerdo tácito, pero sin embargo real y positivo, nos encontraríamos cobijados á la sombra augusta de nuestra sacrosanta relijion, que es la que en sus divinos misterios deja entre-veer, en medio de su oscuridad, nuestros ulteriores destinos.

Lo primero que salta á nuestra vista es, que al formarnos las mas lisongeras esperanzas sobre el porvenir, no pensemos en que el tiempo, arrebatándonos en su marcha magestuosa del mundo de los vivientes, podamos envejecer ni morir.—Las enfermedades no entran en el cálculo de las personas sanas y robustas.—Las enemistades particulares, los odios, la miseria, las guerras, en una palabra, todo lo que nos es molesto é incómodo, contamos dejarlo con desden en nuestro camino, para presentarnos engalanados de todas nuestras prendas tanto físicas como morales, ante ese gran dia que divisamos en lontananza, y que á medida que avanzamos, infatigables por cogerlo, se nos disipa como un miraje, ó como una tierra de bruma ante los alucinados navegantes.

El secreto de alargar la vida es no acortarla; esto — que tal vez algunos tomarán por una paradoja — resuelve, en cuanto cabe, el problema planteado de nuestro futuro bienestar físico; y solo añadiremos que todas las edades tienen sus encantos especiales y que hasta la muerte misma abre para los justos las puertas de la eterna felicidad.

TEODORO DE MENA.

(*Se continuará.*)

EL CASTILLO DE ALARÓ.

(*Conclusion.*)

III.

Cuando Palandono de Galiana juró defender los derechos de Jaime de Mallorca, su legítimo monarca, nada lo hubiera hecho cejar un punto en su tenáz empeño; y aun cuando contemplaba tristemente que todos acataban la voluntad del nuevo rey, tal recuerdo no le amedrentaba, porque en su juvenil entusiasmo prefería la muerte á la esclavitud.

Vanamente cruzáronse mil mensajes á fin de terminar para siempre las intestinas discordias que agitaban el reino: nada pudo doblegar la férrea voluntad del esforzado caballero.

Los días pasaban, sin que D. Alfonso de Aragon viera gemir esclavo de su indómito poder, la guerrera hueste que defendía bizarramente el castillo de Alaró, animada siempre á la sola voz de su valiente capitán.

El ronco son de cien bélicas trompas hiende el espacio: la lid vá á trabarse en breve: pero una lid cruel, desgarradora, sangrienta.

Olvidad para siempre el amor de vuestras madres, el sincero cariño de vuestros amigos, la tierna solicitud de vuestras amadas: su sola memoria arrancaría de vuestras almas la devastadora sed que es necesario hierva en ellas: la muerte es el placer de la vida cuando ni un átomo de alhagüeña esperanza viene á turbar nuestra mente, cuando el corazón es en la tierra páramo desierto ajitado tan solo por violento huracán, cuando no germina en nuestro espíritu ni un recuerdo de amor.

El sol es oscurecido por dardos mil de acerada punta, que encierran en sí la muerte de cien héroes.

Los gritos de salvaje alegría que se mezclan con el crujido de las armas, el relinchar de los cansados corceles y el sordo rumor de roncós atabales, anuncian que todos se aprestan al combate.

Cual el torrente de impetuosa lava que abandona el cráter del volcán; cual el ave carnívera que sus alas cruza al lanzarse en busca de su presa; cual el ambriente tigre que se arroja sobre inofensivo animal, ansioso de beber su sangre

oda, las huestes de Aragón lanzáronse daga en mano hácia los muros de la inespugnable fortaleza.

Hombre á hombre, cuerpo á cuerpo, brazo á brazo, la lucha fué encarnizándose mas y mas: tal vez don Alfonso veia perdido ya el logro de su afán; pero henchidos de entusiasmo sus soldados al grito de Santiago y Alfonso, bien pronto el estandarte de Aragón ondeaba orgulloso entre los matizados penachos, que adornaban los yelmos de sus aguerridos capitanes.

Mallorca y libertad, gritaban aun valientes guerreros; Mallorca y libertad, respondian mas allá y el eco de las vecinas montañas repetia tristemente: Mallorca y libertad.

La victoria coronó de verde lauro las sienas del fortunado monarca; pero aun halló intrépidos soldados que á su paso se opusieron: la historia ha consagrado una de sus mas preciosas páginas al recuerdo de esos valientes héroes que, cual nuevos Scévolas, hallaron una horrible pira por lecho sepulcral.

Las cenizas de sus cuerpos cruzaron con tronante fragor el espacio, cual si demandaran venganza á los cielos de tamaña crueldad.

¡Gloria á tí valiente. Baza! ¡Llor á tí, esforzado Cabrit! ¡Salud á vosotros mártires de la betad de vuestra patria!

Teodoro de Mena.

DOLOROSA AVE MARIA.

Junto al signo de redencion de dó clava-
do pendía el Hijo, atribulada vióse á la Ma-
dre, sumergida en copioso llanto.

Y la sangre que vertia el generoso Salva-
dor, el santo velo salpicaba de la casta mu-
ger de Judá, y mezclada con las lágrimas de
esa madre dolorida, las enrojecia aumentan-
do así su turbacion y su tristeza.

Y tenia María afligida el alma suya y el
corazon oprimido y deshecho de pena en dos:
y su mortal congoja, los eternos goces sus-
pendia á los ángeles y á los justos.

Porque veia padecer á Jesus, de sus en-
trañas fruto noble y generoso, y su marti-
rio el pecho la traspasaba con la espada que
ya simbolizó el profeta.

Y de los hombres por cuyas faltas parecia
el autor de la vida, muy pocos lloraban, mien-
tras que otros llenábanle de improperios y de
sarcasmos, cuando se habian repartido sus
vestiduras y sobre su túnica echado suertes.
¿Cómo acibaraba ¡oh madre! tu dolor tan
desusada crueldad? Por eso ya el ángel os
dijo: *Dios te salve María.*

Al pie del leño gemia la que es del mun-
do consuelo; ¿y qué de veces resistia asida
del leño el desmayo? Permitid que esclame-
mos, Señora, al considerar vuestras penas:
Llena eres de gracia, María.

Sed tengo oyó al Hijo la Madre, y al le-
vantar sus ojos modestos por bebida dulces
lágrimas ofreciéndole, horrorosa escena la
iniquidad le hace ver, con el brevaje de hiel
presentado á Dios en su agonía. ¡Cielos! ¿y
pudiste tolerar tales insultos? Por vuestra
paciencia, Madre, *El Señor es contigo Ma-
ría.*

Entre padecer espantoso, encomendado el
espíritu al Padre, la que hospedó en su seno
al que al mundo redimia, su último aliento
recoje viéndole en cruz espirar de ese mun-
do abandonado, y en brazos de Magdalena
ahogada cayó en llanto, mientras enlutado
el cielo, fúnebre señal hizo la tierra. *Bendi-
ta, pues, eres María entre todas las muge-
res.*

Y la calma de la muerte, de la inmacula-
da, mil veces justa, se apoderó tambien. Y
al abrir de nuevo sus ojos al ennegrecido
mundo y reparar otra vez al hijo, ya no vi-
vo, lánguido, frias sus carnes; alevosa mano
aguda lanza clava sobre el costado derecho
del lastimado cadáver. Y lo viste ¡oh Santa
de los Dolores! y ese cruel golpe, el corazon
convaleciente volvió á heriros; hasta que,
en vuestros cansados brazos recogisteis des-
pues, á quien es *Fruto bedito de tu vientre
Jesus.*

M. B.

VARIEDADES.



El abuso establecido entre los fumadores olotenses de pedirse fuego para encender los cigarros nos ha sugerido el siguiente proyecto de bando:

—Ningun español está obligado á dar fuego á hombre que no llegue á la marca.

—Todo fumador debe ser mayor de edad; nó tienen, pues, derecho á incomodar al que va por su camino con el cigarro en la boca, los pollos, polluelos y demas clases de barbilampiños.

—Deben abstenerse de lo mismo los carboneros, por no ser personas decentes.

—No lo son tampoco los albañiles por su excesiva blancura. Sabido es que tanto se peca por mucho como por poco.

—En igual caso están los encargados de la limpieza pública. No hay para que decir en que se funda esta prohibicion.

—Encárguese muy particularmente á los torpes que compran fósforos. Nada mas justo ni barato.

—Cinco minutos es lo mas que se puede abusar de la paciencia del fumador que se entrega en manos de otro. Hay algunos que tardan quince. No somos tiranos al concederles la tercera parte.

—Cada ciudadano debe fumar su cigarro. El que abusa del cigarro del otro, fuma dos: el que enciende y el encendido. Este es un delito de lesa estanco.»

—Todo sirve de algo. La ceniza del tabaco limpia, fija y da esplendor á la dentadura. Aviso á los fumadores nacientes que desfloran el cigarro que se les confia .

Un fumador que va de prisa debe ser un sagrado para los que encienden despacio. Tambien debiera serlo para todo hombre atento; pero no todos los que fuman estan en el caso de tener educacion, y la necesidad no dá treguas. Enciéndase, pues, al vapor, sin pedir ni agradecer para ahorrar tiempo.

—Los que fuman puntas no deben ser considerados como fumadores, sino como incendiarios. Lo son en efecto del cigarro en que encienden, cuando no lo apagan.

—El que apague el cigarro que debió encender el suyo, será tenido en adelante por sospechoso. No todos los hombres atacan de frente. Pregúntesele si tiene algun resentimiento con no-

sotros. Si se turba cachete en él, y sino tambien para no errarlo.

—No se ha de dar el fuego mas que una vez al dia. Si un segundo nos saliese al paso, con decirle «perdone por Dios, que con una basta,» es asunto concluido.

—El atacado puede tambien llevar consigo una tablilla que diga: «hoy no se enciende aqui.»

—De ningun modo se de fuego á quien se ha dado cigarros.



La Semana Santa en Jerusalem

Los santos y piadosos dias que atravesamos son un vasto campo de meditacion para el filósofo-cristiano. Los templos están abiertos para recibir á la multitud de fieles que se apresura á presenciar las ceremonias de la iglesia en la Semana santa, durante la cual se efectuaron en Jerusalem los grandes misterios de la misericordia infinita del Señor.

Una muchedumbre devota y cristiana se prostra hoy al pié de los altares é inclina humilde la frente ante la urna sacrosanta de donde libre y esplendente, se alzó para remontarse al cielo el Hombre-Dios del Gólgota, el Señor de las alturas que dijo á sus discípulos: «Id, enseñad á todas las naciones.. Yo soy con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos.»

EL DOMINGO DE RAMOS.

Los franciscanos, que son como se sabe los guardianes del Santo Sepulcro, los peregrinos de todas las naciones y hasta los mismos mahometanos, llenan la iglesia del Santo Sepulcro. Ramas de palmera, traídas la vispera de Gaza, segun el uso, son amontonadas cerca del altar elevado á la puerta de la Tumba. El padre guardian bendice y distribuye las palmas; en seguida la procesion dá tres veces la vuelta al Sepulcro, y sigue á ella la misa, durante la cual la Pasion es cantada sobre la Tumba del Hombre-Dios. Lo módico de los socorros enviados hoy de Europa,

no permite ya comprar el permiso de renovar como en otro tiempo, de una manera mas sensible la marcha triunfal de Jesucristo.

En otro tiempo despues de haber efectuado la procesion al rededor del Sepulcro y de haber subido al Calvario donde se cantaba la Pasión y se terminaba el oficio en el lugar mismo donde fué el Señor crucificado, se iba á tomar un corto refrigerio en el monasterio de S. Salvador.

Todos iban en seguida á Bethfagé en la cuesta oriental del monte de los Olivos, en donde se regresaba, reproduciendo por una piadosa imitacion, el solemne triunfo de Jesucristo y su entrada en Jerusalem, cuando fué acogido de todo el pueblo por los gritos de «Hosana al hijo de David! Bendito sea el que viene en nombre del Señor.» Cuando se habia llegado al sitio en donde Jesucristo envió á dos de sus discípulos á buscar su humilde cabalgadura, el diaconó cantaba el Evangelio: «Cuando Jesus se acercaba á Jerusalem» y á estas palabras: «Envió á dos de sus discípulos» el padre guardian, revestido de la estola y representando la persona del Hombre-Dios lamaba á dos de sus religiosos que se arrodillaban ante él y con voz grave les dirigia estas palabras del Evangelio: «Id á esa poblacion que está delante de vosotros y hallareis, al llegar, una borrica atada, y con ella su borriquillo: desatadles y traedmeles. Si alguien os dice algo, contestad que el maestro lo necesita.» En tanto que los franciscanos se dirigian al lugar de donde la borrica fué conducida á Jesucristo, se explicaban los misterios del dia á la multitud en un sermón que conmovia hasta los corazones de los mismos enemigos de la fé.

(Se concluirá)

REMITIDO.

Señor redactor de la AURORA OLOTENSE.

Conociendo al recto juicio y caracter de V. me tomo la confianza de dirigir el siguiente escrito, á

fin de que vista mi desicion al bien estar de la clase, ect., ect., se digne hacerlo publico en su prócsimo número, quedando su atento suscriptor, Q. B. S. M.

No pueden leerse los desvarios del señor gacetillero de ese respetable periódico con la serenidad que requiere una sensata contestacion, y solo el desprecio mereceria su escrito; sin embargo quiero hacer el honor al señor gacetillero de manifestarle su grande error.

«Dice; yo no sé porque me figuro, que el público aplaudiria el que nuestra autoridad local designase un punto en las afueras de la poblacion, para que los señores albeites practicasen sus *raras habilidades.*» ¿Ignorará tal vez este señor, que los profesores de veterinaria son hombres que han ganado sus cursos prévio ecsamen, y que cuando operan sobre los tegidos orgánicos de los monodactilos y polidactilos, lo hacen con el debido conocimiento en la estructura anatómico-patológica de la parte dividida? no conocera que es un absurdo el proscribir semejante idea ¿Si bien en todas las ciencias y en todas las clases, hay hombres que por su conducta degradan la clase á que pertenecen, tambien hay muchos y muchos que la honran no solo cumpliendo con su deber en lo que ejercen, sino que como ciudadanos merecen el aprecio y consideracion de cuantos tienen el gusto de tratarlos, en cuyo caso no es la veterinaria la que menos sujetos de esta clase cuenta.

Ademas creyendo que el escrito de dicho Sr. es un reto dirigido á la clase, yo aunque mosquito en la ciencia (Sres. olotenses) confiado un poco en mis débiles fuerzas siempre sobradas para quien combato, me he decidido á recojer el guante que ha tenido la humorada en arrojarnos, lanzandose á la lid contra el señor gacetillero sin temer que lle-

guen á mi carne los golpes gacetillescos, á los que dan algunos mucha importancia:

Si, amables profesores, aunque tengamos entre nosotros ciertas enemistades propias de la sociedad, es necesario que cuando se trate de la ciencia, cuando se refieren las cosas al comun, desaparezcan tales rencillas, verdaderas chismografías, agrupandonos todos bajo una misma bandera para defenderla y defendernos, pues de lo contrario procuraríamos nuestro descrédito, nos suicidaríamos, y nos granjearíamos el odio general.

Señores: conclúyo en ser molesto, réstame solo manifestar al señor gacetillero, que se limita así mismo, y que se desentienda de la clase que tengo el orgullo de pertenecer, no pensando jamás bajo ningún concepto rebajar en lo más mínimo el mérito y grandes servicios que los profesores de veterinaria prestan á la sociedad, dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César. Su afectísimo servidor Q. B. S. M.

JUAN TORRENT.

MISCELÁNEA.

Luces. Sería del caso que á quien le correspondiera, iluminara por la noche su depósito de piedras de construcción que tiene en la calle; por que así verían con los ojos lo que ahora tocan con veinte uñas los desgraciados que por allí pasan.

Pretilos Tiempo ha que acaban de desaparecer los del puente de S. Cosme: sería de desear que antes que aconteciere una catástrofe se hiciera por quien correspondiera la oportuna reparación: esperamos de nuestro digno Alcalde que con su reconocido celo en bien de sus administrados, hará lo que esté de su parte para evitar tan inminente peligro.

A quien le acomode. Hállanse vacantes las secretarías de Espolla dotada en 1000 rs., la de Ullá dotada con 1400; á más el estanco de San Privat de Bas.—También se han de proveer por concurso las plazas de maestro de primera ense-

ñanza vacantes en los pueblos siguientes: la de San Feliu de Guixols dotada en 5,400 rs., la de Blanes dotada en 4,400 rs., y la de Ulla en 2,500; todas con casa franca y retribuciones.

ESTEBAN SERRA.

AFECCIONES TERMOMÉTRICAS.

ABRIL.

DIA 11. ABRIL			DIA 13.		
Horas.		Grados.	horas.		grados.
7	m.	8	7	m.	9
2	t.	12	2	t.	13
10	n.	9	10	n.	11
DIA 12.			DIA 14.		
horas.		grados.	horas.		grados.
7	m.	7	7	m.	9
2	t.	13	2	t.	14
10	n.	10	10	n.	12

Boletín religioso.

14. *Juev. S. Pedro Gonsales Telmo (vulgo S. Telmo) y S. Tiburcio mr. Este era natural de Roma, convertido á la fé por Sta. Cecilia y bautizado por S. Urbano. Padeció el martirio con sus compañeros Stos. Macsimo y Valeriano en el siglo III.*

15. *Vier. Sta. Basilsa mr. Matrona romana que en compañía de Sta. Anastasia fué discípula de los Stos. Pedro y Pablo, y por haber recogido entre ambos las reliquias de los apóstoles despues de su muerte, fueron degolladas por Nerón en el siglo I.*

Aviso á los Sres. suscritores,

Un percance que hubo en el acto de entrar las segundas formas en la prensa nos privó que saliera la AURORA á la hora acostumbrada.

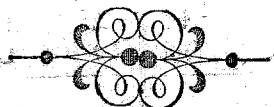
El Srío. de la redacción, Estevan Serra.

Seccion comercial.

MERCADO DE OLOT DEL DIA 11 ABRIL.

PRECIOS.

Trigo la cuartera.. 66	Habas idem..... 53.
Mezcladizo idem.. 60	Mijo idem..... 38.
Maiz idem..... 42	Avena idem..... 40.
Judias idem..... 66	Arbejas idem..... 50.
Fajol idem..... 35	Esbelta idem..... 28.
Cebada idem..... 36	Garbanzos arroba.. 19.
Centeno idem..... 48	Arroz idem..... 24.



CHARADAS.



1.

Ciudad es prima y segunda,
segunda y tercia animal,
y mi todo es de madera
y no quiero decir mas.

2.

Atestigua mi prima;
cura mi tercia;
y primera y segunda
ciudad espresa,
Quiero mi *todo*
mas que quiere un avaro
su vil tesoro.

TEODORO de MENA.

Solucion á las charadas insertas en el n° anterior

1. BÉ-FA-LO. 2. LO-RE-TO.

SECCION GENERAL DE ANUNCIOS.

10,000 tejas

de superior calidad hay para vender á un diez por ciento mas barato que el precio usual. Informarán en la casa Colecta de la calle de S. Rafael. Se venderán por partidas, ó juntas. =4

Pone en conocimiento del público, la direccion de los coches MENSAGERIAS OLOTENSES, que admiten recados á precios equitativos, asegurando llegarán á su destino con la exactitud que tienen acreditada.

Venta de terrenos y casas.

La hay de cuatro casas de campo con sus correspondientes tierras tanto cultivas, como hiermas y boscosas, y á mas de una porcion de piezas de tierra de labor todo en las inmediaciones de esta villa, y de dos casas dentro la misma: lo cual se venderá junto ó por separado. Dará razon el Agrimensor D. Juan Bassols y Estolt. =4

Editor responsable.—PEDRO PUIG.

OLOT: Libreria é imprenta de Joaquin A. y Magester, calle de S. Estevan.